

Endeudamiento agropecuario pampeano. El caso Sudeste de Córdoba

DE NICOLA, Mónica; MERIGO, Ivanna¹; PERETTI, Miguel²
y PREDÁ, Graciela

[1] CED (Centro de Estudios para el Desarrollo).

[2] Coordinador del Área de Economía, Estadística e Informática de la EEA, INTA Marcos Juárez.
Facultad de Ciencias Agrarias UNRo. Alvear 1089. 2580 Marcos Juárez (Pcia. Cba.).
E-mail gila@citynet.net.ar

Resumen

El endeudamiento de los productores agropecuarios en el sistema bancario y comercial ha ido creciendo en los últimos años, colocando a los mismos en una situación comprometida.

Las políticas implementadas a partir de la Convertibilidad afectaron negativamente al sector agropecuario, por la caída de ingresos reales en las empresas agropecuarias debido a la variación en el tipo de cambio y a modificaciones en los precios relativos de la economía; como también por la reestructuración del sistema financiero, con cambios en la orientación del crédito hacia parámetros de riesgo y rentabilidad que resultaron en altas tasas reales de interés.

Ante la restricción de financiamiento bancario, los productores orientaron la búsqueda hacia los circuitos comerciales, quienes otorgaron financiamiento en condiciones generalmente más desfavorables que el sistema bancario.

El objetivo del trabajo es analizar el estado de endeudamiento de las explotaciones agropecuarias en el Dpto. Marcos Juárez, en base al estudio de: montos de endeudamiento, canales de financiación, plazos de pago y las relaciones existentes entre endeudamiento, régimen de tenencia de la tierra y superficie operada.

Palabras clave:

endeudamiento, explotaciones agropecuarias

Indebtedness of Pampa's farm sector: the case of Southeast of Cordoba

Summary

The farmer's commercial and banking debt has been raising on the past year positioning them in a compromise situation.

The implementation of the conversion policy have had a negative in the agriculture unit to due to the effect of the variation on the currency exchange rate and the modifications on the related economy prices. It has been also affected by the financial system re-organziation, with changes on the orientation of the credit to risk parameters together with high interes rate.

The farmers have changed the request of credits aiming to the commercial circuit now, because of the financial system contrains.

The project objective was to study the farmer's current level of debt in the Marcos Juarez Department, based on the amount of debt, tenant's land structure, financial channels, loan payment terms and the actual relation in between debt and worked area per farmer.

Key words:

Debt, agriculture units

Introducción

El capital necesario para la reproducción del proceso productivo¹ de las empresas agropecuarias, proviene de recursos generados internamente y de la posibilidad de captar créditos.

La producción agropecuaria a diferencia de otras actividades económicas, tiene mayor necesidad de recurrencia al financiamiento externo debido a la lenta rotación de capital, la diferente estacionalidad entre los períodos de costos de producción y de obtención del producto final y las contingencias climáticas y de mercado propias de este tipo de actividad productiva.

Las fuentes de financiamiento para el sector agropecuario pampeano, organizadas históricamente desde los circuitos bancarios y comerciales, se han caracterizado por una oferta de crédito bancario -preponderantemente público- insuficiente y en algunos casos de alto costo; y por el crédito comercial, en manos de distribuidores y proveedores de insumos, que sumaron históricamente a sus ganancias por la intermediación comercial, las retribuciones al capital dinero. "Se desprende así un fuerte peso de los ingresos pagados por la rama para acceder a los recursos financieros o productivos. En la medida que se generalizan las prácticas rentísticas entre el capital financiero, las transferencias de recursos desde la producción se mueven bajo un sistema de

subordinación a una lógica del capital determinada por un comportamiento que maximiza sus ingresos a partir de prácticas explotatorias de la producción." (Bocco, 1989)

A partir de las políticas implementadas en la década del 90, el endeudamiento en las unidades productivas agropecuarias adquiere una dimensión que no tuvo hasta ese momento. La caída en los precios internacionales de los commodities, la disminución de rentabilidad de la explotación agropecuaria y el incremento del costo de vida; fueron factores que debilitaron la capacidad de responder a los compromisos contraídos por los productores con las distintas fuentes de financiamiento, acrecentando el endeudamiento de sus establecimientos. Pero el nivel de endeudamiento no constituye un problema en sí mismo. El indicador más preocupante lo constituye el índice de morosidad o incumplimiento, como consecuencia de la imposibilidad de pago de las deudas contraídas con los niveles de rentabilidad de la actividad productiva desarrollada. (Lattuada, 2001) El objetivo del trabajo es analizar el estado de endeudamiento de las explotaciones agropecuarias del Dpto. Marcos Juárez, en base al estudio de: montos de endeudamiento, canales de financiación, plazos de pago y las relaciones existentes entre endeudamiento, régimen de tenencia de la tierra y superficie operada.

¹ Posibilidad de poder volver a poner en actividad el sistema de producción, garantizando 1) que se renueve total o parcialmente las materias primas y herramientas usadas en el consumo productivo, 2) reproducir la fuerza de trabajo (familiar o asalariada) y 3) satisfacer los reclamos de los no trabajadores de la cuota de excedente para reproducir la dinámica de acumulación del sistema.

Evolución del financiamiento en el sector agropecuario

Diferentes autores que abordan la problemática de la financiación en el sector agropecuario -Barsky (1987), Scobie (1968), Pucciarelli (1986), Sábato (1988), entre otros-, coinciden en señalar que los productores pampeanos tuvieron un acceso diferencial a los sistemas de crédito bancario en las primeras décadas del siglo XX. El mismo, estuvo destinado prioritariamente al comercio y al sector terrateniente y solo una baja proporción se orientó a la agricultura, en manos de pequeños productores.

La creciente inserción de la producción al mercado externo llevó a los comerciantes locales y a los acopiadores, financiados por las empresas comercializadoras, a ocupar un vacío institucional dejado por los bancos, ofreciendo un financiamiento para el cual existía una demanda creciente.

A partir de mediados de la década del '30, comienza a modificarse paulatinamente la política crediticia bancaria destinada al sector, otorgándose líneas de crédito a los productores agrícolas medios y pequeños.

En el período de modernización del campo, los recursos destinados al sector fueron volcados paulatinamente al aumento de la producción agropecuaria, principalmente exportable, a través del financiamiento de la incorporación tecnológica.

Los cambios en la política económica nacional a partir de 1976 y la reforma financiera del 78, perfilaron el abandono

del rol orientador y de fomento que hasta entonces caracterizaba al crédito institucional del Estado. La liberación de las tasas de interés y los niveles adquiridos por las mismas aceleraron el endeudamiento de productores de la región pampeana. (Bocco, 1989)

En esta nueva coyuntura, de abandono de los bancos de su rol de intermediación financiera, nuevos agentes económicos provenientes de los sectores comercial e industrial, agregaron a sus funciones de proveedores de insumos y bienes de capital, la de financiar al sector productivo, como en las primeras cuatro décadas del siglo XX. Estos nuevos agentes crecieron a expensas de la modernización y acumularon capital combinando ganancias surgidas de la actividad específica, con un tipo de renta netamente financiera.

La década del '80 se caracterizó por la preeminencia de estos sistemas comerciales de financiación de la producción, con cobro de las obligaciones en valor producto, en moneda extranjera o planes canje². Los mismos fueron utilizados prioritariamente por aquellos productores que carecían de capital propio y que tenían escaso acceso al sistema bancario.

A partir del Plan de Convertibilidad se produjo un cambio en los precios relativos de la economía ocasionando un profundo deterioro en la capacidad de compra de los ingresos que la explotación agrícola generaba. Un trabajo de investigación realizado en la zona núcleo agrícola

² Planes canje: supone que mediante distintos canales y vías de comercialización, los productores adquieren insumos e incluso maquinarias y/o bienes de capital, comprometiéndose a pagar por ellos a valor producto, una vez levantada la cosecha.

pampeana (Peretti, 1999), muestra cómo el resultado neto -si se lo ajusta a pesos constantes por el índice minorista (IPC)- en el periodo postconvertibilidad (92/98) cayó a la mitad del que se obtenía en la década anterior (82/88). Si el mismo análisis se extendiera hasta el año 1999, la disminución aumentaría hasta situarse alrededor del 70 %. (Peretti, 2002) .

Por otra parte, la posibilidad de captación de créditos a través del sistema bancario también sufrió restricciones. A comienzos de los '90, la autoridad monetaria comenzó a desarmar las normativas que establecían subsidios orientados al crédito y a partir de ese momento fueron los propios bancos quienes determinaron las carteras de crédito, en base a rentabilidad y riesgo, orientando a una fuerte concentración de los préstamos en empresas solventes y de bajo riesgo. (García, 1993)

La retracción del crédito al sector agropecuario se explicita en un trabajo de Giberti (1994) en el cual se expresa que "cuarenta años atrás el sector agropecuario recibía alrededor del 25% de los préstamos otorgados por bancos y cajas de ahorro, especialmente por vía del Banco Nación Argentina. A partir de 1970 la proporción comienza a bajar culminando en 1988 con apenas el 5% debido sobre todo al menor apoyo brindado por la banca oficial. Actualmente la cifra oscila alrededor del 11%".

Datos oficiales acerca de la deuda bancaria del sector agropecuario durante la década del '90, afirman que al 30/6/99 el volumen de la misma ascendía a 5.944 millones de dólares, habiendo crecido un 50% con referencia a 1991 cuando comen-

zó el Plan de Convertibilidad, correspondiendo el 50% de este pasivo al Banco de la Nación Argentina y en menor medida con bancos provinciales. (Diario La Nación, 2000)

A la deuda bancaria hay que añadir la deuda comercial con las empresas de abastecimiento de insumos, estimada en alrededor de 3.000 millones de dólares y el endeudamiento con los sistemas de crédito no formales, como mutuales, prestamistas, etc., que a pesar de no contar con datos precisos se estima su significancia por la existencia de los mismos en las localidades del interior del país. (Lattuada, 2001)

A nivel del indicador de morosidad o incumplimiento de pago de la deuda, Giberti (1994) encuentra que entre 1956 y 1979 (con excepción del trienio 1962/64) el conjunto de la cartera "en gestión y mora", osciló aproximadamente entre el 1 y el 5 %. A partir de allí comienza un fuerte incremento que culmina en 1984/88, quinquenio durante el cual del 19% al casi 21% de la cartera acusó problemas serios. Analizando la evolución del índice de morosidad, niveles promedio del 30% se mantienen a lo largo de la década 1989-1999, con una leve inflexión que coincide con el efecto de los altos precios agrícolas internacionales (1996-98) que avalan la vinculación existente entre rentabilidad de la explotación agropecuaria y pago de la deuda.

A partir del año 2000, el endeudamiento bancario del sector agropecuario se caracterizó por un mantenimiento del volumen, un aumento de la morosidad y una disminución de los clientes en situación normal.

Metodología

El trabajo se desarrolló en base al "Relevamiento Agropecuario 1999 de la Provincia de Córdoba". De dicho relevamiento, se utilizó el archivo de productores encuestados en el Dpto. Marcos Juárez, que sumaron el 74,4% de la población total de establecimientos agropecuarios de ese Departamento del

Sudeste de Córdoba, que concentra la superficie de mayor aptitud agrícola de la provincia.

Asimismo se ha trabajado con entrevistas en profundidad realizadas a informantes calificados, comerciantes de insumos e implementos agrícolas.

Resultados del análisis

El relevamiento realizado en el Dpto. Marcos Juárez muestra que el 66,52% de los

productores tienen o declaran algún tipo de deuda.

Cuadro N° 1. Cantidad de productores endeudados por monto de endeudamiento. Por estrato

Estrato en has	Hasta \$5.000	Hasta \$10.000	Hasta \$20.000	Hasta \$40.000	Hasta \$80.000	Hasta \$160.000	Más de \$160.000	Productores endeudados	
								Cantidad	% s/total de pro- ductores
1-50	34,00	27,00	15,00	16,00	8,00	0,00	0,00	100,00	42,19
51-200	72,00	98,00	114,00	108,00	59,00	16,00	3,00	470,00	61,60
201-400	21,00	31,00	51,00	79,00	69,00	30,00	23,00	304,00	73,08
401-1000	7,00	14,00	22,00	37,00	78,00	53,00	48,00	259,00	83,28
Más 1001	3,00	1,00	1,00	9,00	13,00	22,00	48,00	97,00	79,51
Total	137,00	171,00	203,00	249,00	227,00	121,00	122,00	1.230,00	66,52

Los datos del Cuadro N° 1, muestran el porcentaje total de productores endeudados, y también como este se incrementa a medida que aumenta la superficie operada. Mientras que en el estrato de 1 a 50 ha sólo el 42% de los productores declara algún tipo de endeudamiento, a partir del estrato de 51 ha el porcentaje de productores endeudados aumenta desde el 60% hasta un máximo de 83% en el estrato de 401 a 1.000 ha. Podría inferirse que el menor porcentaje de endeudamiento del segmento de pequeños productores se

vincula a las escasas posibilidades de acceso al financiamiento que tienen los mismos, quienes en general no pueden cubrir los requisitos exigidos por el sistema financiero bancario.

Por otra parte, los altos porcentajes de endeudamiento de los productores de los estratos mayores estaría hablando de una correlación positiva entre aumento de escala y endeudamiento.

Respecto al endeudamiento y su relación con el régimen de tenencia, se observa que

los productores exclusivamente propietarios de la tierra, tienen un nivel de endeudamiento menor a la media del sector (50,16%). En tanto que el grupo de productores exclusivamente arrendatario, contratista u ocupante y los que combinan propiedad con otras formas de tenencia, tienen un mayor porcentaje de endeudamiento 71,25% y 76,73% respectivamente. Sin embargo, en cualquiera de las tres formas de tenencia analizadas, se observa que el porcentaje de endeudamiento aumenta a medida que

aumenta la escala operada.

Podría inferirse que el menor endeudamiento observado en los productores propietarios responde a una conducta prudente ante la toma de riesgos. Por el contrario, el incremento de escala a través del alquiler de tierras, al que se vieron obligados muchos productores en la década del '90, significó mayor capital de trabajo y por lo tanto mayor necesidad de financiamiento.

Cuadro N° 2. Porcentaje de productores endeudados por monto de deuda. Por estrato

Estrato en has	Hasta \$5.000	Hasta \$10.000	Hasta \$20.000	Hasta \$40.000	Hasta \$80.000	Hasta \$160.000	Más de \$160.000
1-50	14,35	11,39	6,33	6,75	3,38	0,00	0,00
51-200	9,44	12,84	14,94	14,15	7,73	2,10	0,39
201-400	5,05	7,45	12,26	18,99	16,59	7,21	5,53
401-1000	2,25	4,50	7,07	11,90	25,08	17,04	15,43
Más 1001	2,46	0,82	0,82	7,38	10,66	18,03	39,34

Los datos del Cuadro N° 2, muestran la correlación natural entre el incremento de superficie y el volumen de endeudamiento, el 14% (porcentaje más alto de endeudamiento del primer estrato) corresponde al monto de hasta \$ 5000, mientras que el porcentaje de endeudamiento más alto del estrato de establecimientos de mayor tamaño (mas de 1000 ha) (39,34%) corresponde a más de \$160.000.

Las diferencias en los montos por estrato estarían altamente vinculadas también al destino de la financiación, mientras que los créditos solicitados entre los más pequeños son destinados generalmente a la compra de insumos, parte del financiamiento de los productores de mayor tamaño se destina a la adquisición

de bienes durables.

En cuanto a la distribución del financiamiento según su origen, el cuadro N° 3 muestra claramente cómo los estratos de menos hectáreas (1-50) están endeudados en menor medida con el sistema bancario (37%) y en el 63% de los casos con los proveedores de insumos. Esto confirma que los estratos de menor tamaño se endeudan por menores montos y a más corto plazo con el sector privado comercial, ya que tienen menores posibilidades de reunir las condiciones de cartera exigidas normalmente por los bancos.

Como contrapartida, los grandes productores tienen un mayor nivel de endeudamiento con el sistema bancario mostrando una tendencia a un mayor

Cuadro N° 3. Porcentaje de deuda en el Sistema bancario (oficial y privado) y en el comercial. Por estrato.

Estrato en has	Bancos oficiales	Bancos privados	Proveedores y otros
1-50	34,60	2,16	63,22
51-200	37,34	9,54	53,12
201-400	45,31	13,63	41,16
401-1000	39,58	18,19	42,22
Más 1001	37,12	28,05	34,83
Totales	39,54	13,40	47,07

volumen de deuda, generalmente orientado hacia la compra de maquinarias u otros bienes de capital.

También es posible observar que las deudas contraídas con los bancos privados son más significativas a medida que au-

menta la escala, ya que los productores de mayor tamaño son generalmente los clientes que mejor califican para su cartera de créditos. Además los bancos privados no cuentan con líneas de crédito de fomento para los pequeños productores.

Cuadro N° 4. Relación entre endeudamiento y superficie operada, por estrato

Estrato en has	Total de deuda promedio por estrato	Superficie operada	\$ de deuda por has operada	\$ de deuda por has operada por productores endeudados
1-50	1.472,50	6.410,00	229,72	544,56
51-200	11.805,00	91.699,00	128,74	208,99
201-400	14.840,00	118.446,00	125,29	171,45
401-1000	20.282,50	192.980,00	105,1	126,2
Más 1001	11.400,00	282.670,00	40,33	50,72

El Cuadro N° 4 muestra que a pesar de que los estratos más pequeños tienen un bajo nivel de endeudamiento, cuando el volumen del mismo se relaciona con la superficie operada, se detecta un elevado compromiso patrimonial de este estrato, que llega hasta \$ 544,56 por ha; mientras que en los estratos que van de 401 a 1000 ha y más de 1001 ha, el monto de deuda por ha desciende hasta \$126,20 y \$50,72 respectivamente, disminuyendo este compromiso proporcionalmente al incremento de la escala. Este último valor

(\$ 50,72) es un dato que debe tomarse en forma relativa, dado que el monto de la deuda es abierto (+ de \$160.000) y no se conoce cuál es el límite máximo de la misma, mientras que en los otros casos, la deuda media fue fijada arbitrariamente en la mitad del valor del rango de deuda.

En el cuadro N° 4 se observa además, el endeudamiento que registra el sector en su conjunto (como promedio de todos los productores incluyendo los que manifestaron no tener endeudamiento en

la encuesta), que si bien es lógicamente menor a los valores analizados anteriormente, muestra valores importantes y conserva la misma tendencia.

A partir de los datos del trabajo "Monitoreo Económico de los sistemas productivos predominantes del sector agropecuario de Córdoba" (Peretti, 1998), para la región en estudio se obtiene una media del Ingreso Neto de 245 \$/ha (promedio de los tres sistemas productivos predominantes en el Área, que son el Agrícola Puro, el Agrícola-Bovino y el Agrícola-Porcino, en tamaños de establecimiento pequeños y medianos

de hasta 350 ha). Si comparamos este dato con la deuda por hectárea del total de productores endeudados de la muestra, se observa en el estrato de hasta 200 ha una imposibilidad de hacer frente al pago de la deuda y garantizar la sostenibilidad y el crecimiento de la explotación. Mientras que en los estratos de 201 a 400 ha y de 401 a 1000 ha, el 70 y 50% del Ingreso Neto respectivo, estaría comprometido para el pago de la deuda. Sin embargo en estos últimos casos el Ingreso Neto puede ser un poco mayor debido a la escala y la consecuente disminución de sus costos fijos.

Conclusión

La financiación hacia el sector agropecuario históricamente fue organizada desde los circuitos bancario y comercial. En las etapas que el Estado orientó la política crediticia hacia el sector, los productores optaron por este canal de financiación, lo que les permitió capitalizarse y modernizarse.

En los períodos de desregulación del sistema financiero, los productores orientaron su búsqueda de financiación hacia fuentes alternativas, principalmente del sector comercial. Estas fueron utilizadas especialmente por aquellos carentes de recursos propios o limitados en el acceso al financiamiento bancario. Las fuentes de crédito del sector comercial, profundizaron las transferencias de recursos desde la producción, bajo un sistema de subordinación a la lógica del capital financiero.

En la década del 90 la deuda en el sector agropecuario adquiere una nueva dimensión, debido a que las políticas implementadas en el Plan de

Convertibilidad tuvieron un impacto negativo en las explotaciones del sector, afectando directamente los canales de captación de capital que las mismas necesitan para la reproducción del proceso de producción. A la par del deterioro en la capacidad de compra de los ingresos de las empresas agropecuarias, se imponen restricciones en la oferta de créditos del sistema bancario.

Los datos del relevamiento realizado en el año 1999, en el Dpto. Marcos Juárez, muestran que el 66,52 % de los productores tienen o declaran algún tipo de deuda, lo que plantea la problemática del endeudamiento con un considerable grado de generalización.

Los resultados obtenidos muestran la correlación entre incremento del porcentaje de productores endeudados y aumento de superficie operada, independientemente del sistema de tenencia de la tierra analizado. Si bien, los productores que incrementan escala a través del alquiler

de tierras, manifiestan un nivel de endeudamiento superior a los exclusivamente propietarios. Esta diferencia radica, entre otras cosas, en la necesidad del pago de un canon de arrendamiento que en la década de los 90 fue particularmente elevado.

Respecto a los canales de financiación, se observa que los estratos de menor superficie operada han contraído deudas principalmente con el sistema comercial y a corto plazo, destinadas a la compra de insumos. Esto difiere en los estratos superiores, donde un alto porcentaje de las deudas es con el sistema bancario, a más largo plazo y que tiene por destino la adquisición de bienes durables. Esta distribución de la deuda según su origen, evidencia las dificultades de los pequeños productores para acceder al financiamiento bancario por las exigencias del mismo, lo que contribuye a la imposi-

bilidad de capitalizarse vía compra de maquinarias como ocurrió en períodos anteriores.

El compromiso patrimonial que genera el endeudamiento medido en pesos de deuda por hectárea trabajada, analizado comparativamente con el ingreso neto por ha de las explotaciones de la región, confirma un importante compromiso de los ingresos de éstas afectados para el pago de la deuda hasta el estrato de 1000 ha, siendo que en los estratos de menos de 200 ha sería inviable el pago de la misma.

Los resultados muestran la significativa importancia que adquiere la deuda en el sector agropecuario, constituyéndose a fines de la década del '90, en una de las principales limitantes para la sostenibilidad de un gran número de explotaciones dentro del sector.

Bibliografía

BARSKY O. 1987. El sistema crediticio. La caída de la producción agrícola en la década de 1940. En: La agricultura pampeana. Transformaciones productivas y sociales. FCE/ IICA/CISEA. Buenos Aires, p. 31-112.

BOCCO, A. 1989. Diferentes modalidades del financiamiento de la agricultura pampeana: crédito bancario y crédito comercial. Mimeo

GARCÍA, A. 1993. Las transformaciones del Sector Financiero en los últimos diez años. Realidad Económica, 120: 41- 60.

GIBERTI, H. 1994. El crédito y la situación agropecuaria. Realidad Económica, 123: 79-83 .

LATTUADA, M. Y MOYANO ESTRADA, E. 2001. Crecimiento económico y exclusión social en la agricultura familiar Argentina. Economía Agraria y Recursos Naturales. Revista de la Asociación española de Economía Agraria, 2:171-193.

PERETTI, M. 1999. Competitividad de la Empresa Agropecuaria Argentina en la década de los '90. Revista Argentina de Economía Agraria. Vol. II. N 1.

PERETTI, M. 2002. Otro enfoque de la comparación 80's vs.90's en el sector agropecuario. Revista Agromercado, 208: 20-23.

PERETTI, M. (Coordinación General) 1998. Monitoreo económico de los sistemas productivos predominantes del sector agropecuario de Córdoba. Convenio INTA - UNRC - SAGyRR. Río Cuarto

PUCCIARELLI, A. 1986. El capitalismo agrario pampeano (1880-1930). Hyspamérica. Buenos Aires.

SABATTO, J. 1988. La clase dominante en la Argentina moderna: Formación y características. CISEA. Buenos Aires, p. 15-113.

SCOBIE, J. 1968. Revolución en las pampas. Historia social del trigo Argentino, 1860-1910. Solar Hachette. Buenos Aires.